

Las Socias

Las señoras conversan animadamente acerca del nuevo club.

-¿Has visto los estatutos?

-Sí, hija, sí. Una "moneda" con esas tapas color gris y esa cintita rosada. Esa idea ha tenido que ser de la Falana (una de las directoras). Yo le conocí una blusa con unas cintas idénticas.

-Y de papel, fíjate tú, eso la pinta de cuerpo entero. Las ha comprado en el Portal Mac-Clure....

-No seas peladora... En cambio el prólogo está muy bien escrito.

-No lo leí; ¿que dice?

-Que el Club será como un sol de armonía que repartirá sus rayos en todas direcciones; que tratará de cultivar todo lo bello del alma... y que no tendrá, por supuesto, nada que ver con el ejército de salvación ni con el feminismo...

-¡Muy bonito...! (Distraída levantando un tejido en que está empeñada hace rato) El punto de caracol no se resulta, ¿verdad?

(Sin contestar a la pregunta)-Sin embargo, ya ves que hay injusticia. Se han atrevido a decir que tras el club se oculta la masonería....

-¡Que horror!

-Pero nos defiende J.M.-debe ser Filanito, porque cita un filósofo francés que nada cuenta nuevo, - y asegura que todos los ataques se deben al interés de cierto grupo fanático y clerical... En fin, el pobre hace todo lo que puede... Es claro que como todas sus ideas...

(Distraída)- ¿Son tres puntos?...

-¿Quiénes?

-No, hija, no; si me refiero al tejido.

(Tratando de recordar)-Me decías... ¿que me contabas de los estatutos?

-Nada; pues que son muy buenos. Fíjate que habrá socias de todas categorías... hasta socias de provincias...

-¡Que terrible...! Pero las calificarán por lo menos...

-Claro está; lo mismo que las socias honorarias, es decir las que no pagan...

(Distraída Universidad Católica de Chile)

-Sabes que eso me interesa... ¿Y que se necesita para serlo? Porque que, la verdad, que entre pagar la cuota de incorporación o comprarse un sombrero, el caso no ofrece dudas. Al fin y al cabo, en esta forma se puede propender más a la belleza...

-Los estatutos dicen poco respecto a las "honorarias". Exigen solamente que se hayan hecho acreedoras a tal designación, a juicio de la junta directiva; pero supongo que en la práctica serán más rigurosas, por lo mismo que se trata de concederles una ganja. Yo, directora, habría puesto condiciones claras: 45 años de edad, poca hermosura y pocos trapos.

-Tienes muchísima razón. No vale la pena entrar así...

-¿Y creerás? Pensándolo bien, se me figura que con unos cuantos libros una podría instruirse en casa... La charla y el comadreo de las socias debe ser perjudicial para el estudio....

-¿El comadreo? ¡Estás loca! El club se ocupará de cosas serias... Fíjate que hasta han corrido que no se va a permitir hablar de modas....

-Pero eso sería absurdo....

-¡Per supuesto! ¿Quien puede ponerlo en duda...? Sin embargo, eso me han dicho....

-Imposible. Así vamos al fracaso.

Es preciso reorganizar el nuevo Club.